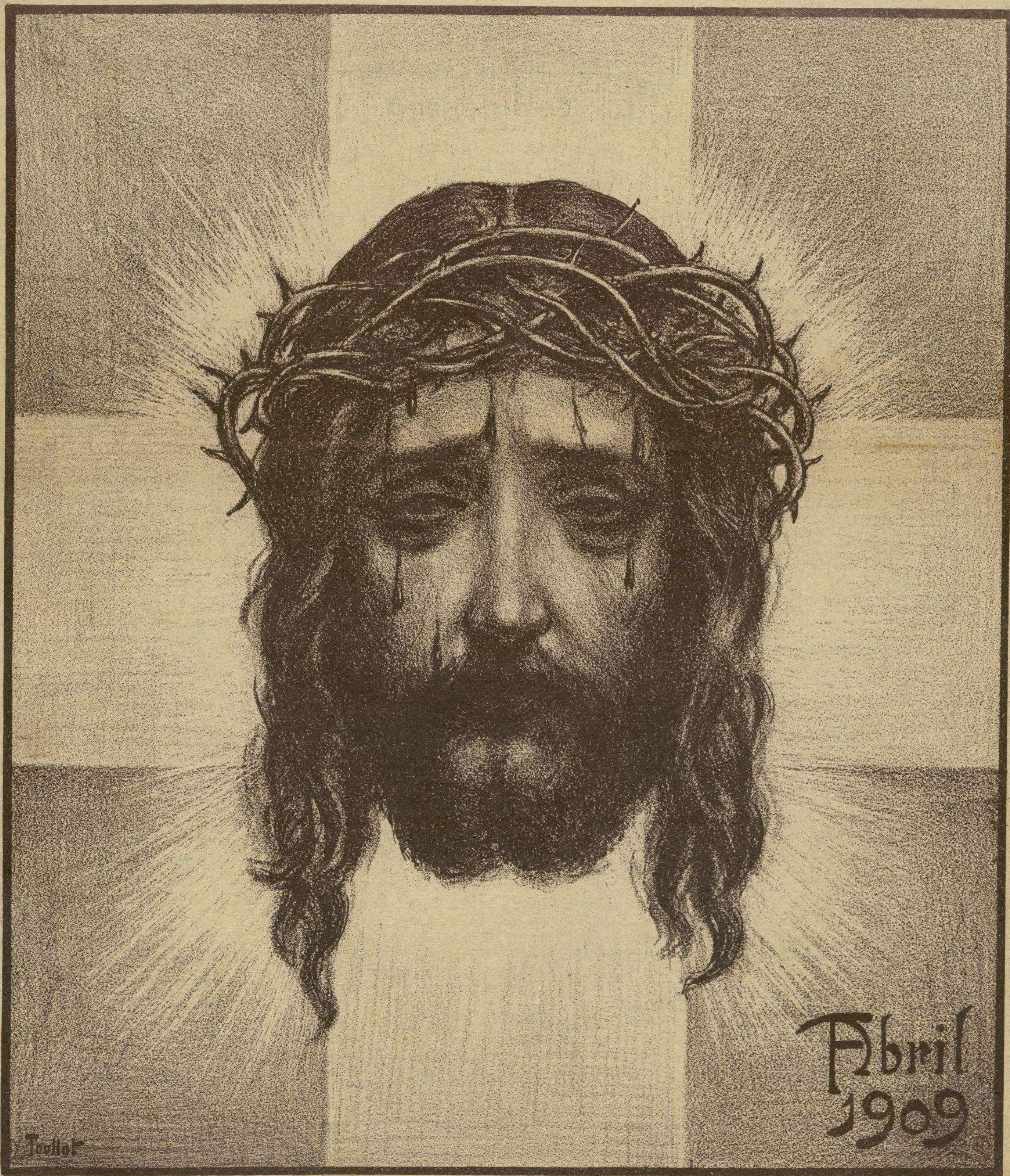


LA BANDERA REGIONAL



La Muerte de Jesús

Era la hora sexta. El Calvario se hallaba invadido de una inmensa multitud de judíos y extranjeros. Soldados romanos con sus brillantes lanzas y sus dorados cascos hacían la guardia al «Rey de los judíos» y á los otros dos crucificados...

La multitud cansada de emociones, acobardada y temblorosa ante el espectáculo imponente de la naturaleza conmovida, empezó á desfilar á lo largo de los senderos del monte, hasta ocultarse tras las murallas de la ciudad de David.

El silencio de las tumbas, interrumpido á menudo por los sollozos de María y Magdalena, reinaba cerca de la hora nona en la célebre montaña.

Jesús, lleno de tristeza infinita y de dolores agudísimos, regaba con su sangre la cruz bendita, y miraba con sus ojos apagados á su Madre, y pronunciaban sus labios las palabras de su testamento, y su rostro moribundo poníase lívido como el rostro de un cadáver, y la muerte empezó á cernerse con sus angustiosas agonías sobre la venerable cabeza de Aquel que moría por dar vida á los hombres.

Y entonces bajaron del cielo millones de ángeles, dejando en los aires brillantes estelas de luz y, formando grandioso semicírculo, se postraron llorando en silencio delante de la Cruz.

Y á una señal convenida, se levantó uno de aquellos ángeles, y apartándose de sus celestes compañeros, extendió sus alas prodigiosas y se remontó por las alturas para llevar la noticia de la agonía de Jesús á toda la naturaleza.

Y el ángel subió al sol; y el sol eclipsó su luz magestuosa.

Y avisó á la luna y las estrellas, y las estrellas lloraron lágrimas de sangre y negaron sus resplandores á la tierra.

Y remontándose sobre los cielos, llegó al trono de Jehová; Jehová contempló á su bendito Hijo, á Aquel por quien hizo todas las cosas, luchando como un gigante con las olas del dolor y las agonías de la muerte.

Y el mensajero divino abandonó velozmente las alturas del empíreo, y descendió al limbo de los justos; los justos se estremecieron de admiración y de pasmo, y con gozo sobrenatural y divino se dispusieron á recibir en aquellas mansiones del silencio la visita del augusto Huésped que esperaban.

Y siguió el emisario celestial descendiendo hasta llegar á los senos del infierno, y los ángeles rebeldes dieron alaridos de espanto y gritos de furor.

Y el ángel salió de aquellas tenebrosas regiones y cruzó la tierra con la rapidez del rayo, y avisó á los mares, y los mares bramaron con bramidos espantosos.

Y avisó á los árboles seculares de los bosques y á las flores de los jardines, y los jardines y los bosques perdieron sus aromas y sus colores, su verdor y su lozanía.

Y el ángel siguió su raudo vuelo por medio de las elevadas montañas y los profundos valles, y las montañas y los valles temblaron de dolor y de quebranto.

Y sin darse punto de reposo, dió parte á los vientos y á las aguas, y las aguas retrocedieron en su curso, y los vientos bramaron desencadenados y furiosos.

Y avisó á las aves del aire y á las fieras de los montes, y las fieras huyeron despavoridas á las entrañas de la tierra, y las aves se escondieron medrosas en la enramada.

Y llegó el ángel á la región de los muertos, y los muertos resucitaron y, levantándose de sus tumbas, visitaron las calles de la ciudad deicida.

Y recorrió toda la tierra y avisó á los judíos y los gentiles, y gentiles y judíos cesaron en sus trabajos y sacrificios, y dirigieron sus miradas hacia el Calvario, y retrocedieron espantados al ver á un Dios que moría desangrando y en medio de horribles amarguras.

Y después de haber dado noticia de la muerte de Jesús á todos los seres de la creación, volvió el ángel á ocupar su sitio en aquel gran círculo que formaban de rodillas sus compañeros de la gloria, alrededor de la Cruz del Salvador.

Y en aquel sublime instante en que se reconcentraban en aquel punto las miradas del Creador y el universo, dió Jesús una gran voz, y entregó su espíritu en las manos de su Padre.

Y todos los seres del cielo y de la tierra fueron testigos de aquella afrentosa muerte, porque en aquel momento grandioso dirigían sus miradas á la Cruz del Redentor el Dios de Jehová y los ángeles del cielo, el sol, la luna y las estrellas, los justos del limbo y los espíritus rebeldes del infierno, los mares, los bosques y los jardines, las montañas y los valles, los vientos y las aguas, las aves del aire y las fieras de los montes, los vivos y los muertos, gentiles y judíos...

Y hasta los siglos se dieron cita en el Calvario, y allí dirigen sus miradas los pasados y los presentes, los siglos futuros y la inacabable eternidad...

J. D.

La Tempesta

Negra avanza la ruda tormenta,
se extingue la luz,
una nave en el mar se presenta
y en ella Jesús.

Al compás del rugiente oleaje
rebrama aquilón
y del trueno entre el pardo celaje
retumba la voz.

Fiero el rayo sus llamas difunde,
se encrespa la mar

Y la nave vacila, se hunde
y hundiéndose va.

En Jesús, los discípulos fijos
imploran favor

y Jesús, cual si fueran sus hijos
les da protección.

Rompe el sol la tormenta y la bruma
y el aura fugaz
de la mar va llevando la espuma
la nave á besar.

¡Oh, Señor! A la mar dejó en calma
tu acento feliz.

¡Calma, pues, las tormentas del alma
velando por mí!

L. G.

Semana Santa

BENDITO EL REY QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR: así clamaba la muchedumbre, hace veinte siglos al ver á Jesucristo entrar triunfante en las puertas de Jerusalén.

A su modo, y como Dios les daba á entender, aquellas turbas de sencillos y entusiastas hombres de buena fé, pregonaban á la faz del mundo la realeza del divino Maestro.

Pruebas de esa realeza las tenían de sobra.

Habían visto á Cristo reinar con el imperio de su palabra sobre todos los elementos, sobre los hombres y los demonios.

A su voz omnipotente y soberana obedecían sumisas todas las criaturas: la muerte y la enfermedad, las olas alborotadas y los vientos desatados, los peces del mar y los genios del Averno.

Al conjuro de su palabra vieron en mil ocasiones cual se obraban los mayores y más estupendos prodigios.

Los muertos resucitaban, recobraban verbo los mudos, los ciegos luz, agilidad los paralíticos.

Y en Judea y en Palestina, en el país de los Faraones y en Jerasa, junto al Mar Muerto y á lo largo del Cedrón y del Jordán, sobre la plateada superficie de Tiberiades y en las riberas rientes de Genasereht, sobre las montañas sombreadas de olivos y tamarindos, y más abajo, entre la espesura de los valles cuajados de aloes,

de rosales alejandrinos y de áureos mirtos, cabe las palmas de los desiertos... en todas partes su virtud divina y el eco de su voz produjeron maravillas inauditas, milagros asombrosos.

¡Qué extraño, pues, que los que tales cosas vieron y presenciaron, los que fueron peregrinos por campos y ciudades, valles y desiertos con Cristo, los discípulos innumerables, testigos de su poderío, de su sabiduría, de su imponente majestad, al verlo camino de Jerusalén, lo aclamasen por Rey, acompañándole en triunfo por las calles de la ciudad á los gritos entusiásticos de ¡HOSSANA AL HIJO DE DAVID! ¡BENDITO EL REY QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR!

CHISPAS

Difamación

Lo de la difamación
ha puesto á Maura en un brete,
volviendo sobre el tapete
esta tan árdua cuestión.

Que de un gobierno la vida
esté á merced de los vientos
que soplan los descontentos
con aires de despedida.

Y que á la moral se invoque
como arma de destrucción
excitando á la opinión
con esa *pedra* de toque.

Que á la conducta privada
de hombres de tal condición,
una tilde ó un borrón
ponga una lengua menguada.

Que un interés personal
lo quieran ver trascender
á un acto, que en el Poder
lo llamamos *inmoral*.

Que abandone un gobernante
su fortuna y posición
por servir á la Nación...
todo esto es *despampanante*.

Y... necio, tonto y *beocio*
todo el mundo le llamara
á aquel que leyes dictara
contrarias á su negocio.

Virtud de tanta excelencia
de todos tan deseada
es tan poco practicada
que dudo de su existencia.

Y tan antiguo es el mal,
que en los principios del mundo
(según un sabio profundo)
ya se quejaban igual.

Ese mal ha de crecer
con consecuencias fatales
mientras que los *liberales*
sean dueños del Poder.

Solo la moral cristiana
puede el remedio traer,
haciendo reverdecer
una administración sana.

Nó los cristianos de *pega*
refinados egoistas,
epicúreos y *pancistas*
de á *perro chico la entrega*.

Blasonan de ardiente fé,
(por supuesto, fé de boca).
Si defenderla les toca
no dicen más que *¿á mí, qué?*

Por eso se tambalea
su honor, en justo castigo,
cuando cualquier enemigo
en sus acciones sondea.

No espero de esta campaña
nada; ningún resultado:
porque con ese pecado
¡cuantos viven en España!

EMILIO GILABERTE

CRÓNICA

Un telegrama "caluroso"

Con el mayor respeto, pero sin que pueda resistir á la tentación de comentarlo, voy á copiar aquí el telegrama que nuestro Exmo. Cabildo se ha servido dirigir al Sr. Maura en función de desagavios por la murga *tabernario solista*.

Dice así: «Presidente del Consejo de Ministros. Cabildo Catedral felicita *calurosamente* Gobierno de su digna Presidencia, *firme garantía* intereses morales y materiales país.»

Redundante parece el calificativo «calurosamente», pues todo el mundo, incluso el Sr. Maura, con solo el hecho material del telegrama hubiese comprendido que tanto bullia en el seno del Cabildo un calor relativo, cuanto desposeído se halla de calor absoluto, pues fuerza y calor no despreciables son precisos para romper la fatal inercia, para oponerse á la inveterada tradición de no dar muestras de vida, aun en mil casos en que su voz hubiera sonado gratamente al oído de los católicos todos.

Examinemos, pues, respetuosamente, el telegrama. Nos parecería bien ese telegrama, si le hubieran precedido, en época oportuna, otros protestando de los asesinatos de las Arenas y Hostafranchs, de los mil y un atronellos de que han sido víctimas nuestra región, nuestra ciudad y sus intereses; de otros, laudatorios, para Mella, Necedal, Polo y Peyrolón, Salaberry, Obispos de Tuy y de Jaca, Senantes y otros atletas de la causa católica, así en las Cámaras legislativas como fuera de ellas. Nos parecería bien, repito, esa protesta de una injuria real ó imaginaria inferida á Maura, después de una protesta de las desconsideraciones injustas de que han sido objeto el Sr. Obispo de Jaca y nuestros representantes en Cortes.

El telegrama va dirigido á un Gobierno liberal, *firme garantía de los intereses morales y materiales*. «Nihil novum sub sole», dijo el gran Salomon; y á fe que la chafó. Porque cosa nueva y nunca vista es que un Gobierno liberal haya sido nunca *firme garantía* de los intereses morales y materiales de la nación. A no ser que la moral universal ó cristiana (en contraposición á la moral católica) sea la aludida en el telegrama, pues entonces la cuestión cambiaría de aspecto.

Yo no sé hasta que punto puede ser laudatorio felicitar *calurosamente* á un Gobierno que en plenas Cortes osó afirmar, sin que le tropezara la lengua, ser código sagrado sobre todo otro código divino ó humano, aquella Constitución condenada solemnemente por la Iglesia, entre otras muchas razones, por llevar impresa en sus páginas una sanción contra los ataques á la moral cristiana en contraposición á la católica... Una felicitación *calurosa* á un señor *menos malo* que muchos otros liberales, eso sí, pero que arrogantemente definió en plenas Cortes que *el pensamiento no delinque* y que *el derecho público no es protestante ni católico*.

Tampoco sé hasta qué punto es oportuna una felicitación *calurosa* á un Gobierno en las precisas circunstancias en que éste ofende torpemente el sentir de los católicos españoles, circunstancias en que, como nunca, se ha exteriorizado el concepto pésimo que del Gobierno conservador-liberal tiene la mayor y más sana parte del Clero español; en unas circunstancias, repito, en que el Gobierno ha arrancado de la pluma de un ilustradísimo jesuita, el P. Fidel Cristián, una enérgica carta abierta á los católicos españoles en protesta de los desafueros de ese *digno gobierno* en la que, con apostólica caridad, dice: «Los Gobiernos liberales se atreven con nosotros porque nos dejamos despojar, porque bajamos la espalda de serviles para recibir el golpe del corbacho gubernamental (si tan pernicioso considera el sabio jesuita el servilismo negativo ¿qué diría del positivo?). El Gobierno tiránico y opresor del Catolicismo, cual lo es por necesidad *todo* gobierno liberal, incluso el conservador, es débil... Sin las mallas del patronato (del *morralet*, diría un bromista) no se hablaría con tan poco favor de muchos clérigos, tachados de perros mudos por estar cogidos por la boca... No se diría de ciertos Obispos, dignos del capelo por su varonil independencia, verbigracia el de Tuy y el de Jaca (las inspiraciones de esos naturales maestros hemos de seguir, y no las del «Brusi») que no saldrán de esas Diócesis porque no son del gusto del Gobierno... Por eso es más de temer un Gobierno como el que sufrimos que uno radical rabioso. A Romanones se le encojó rompiéndole el proyecto copiado, pero á Maura, el piadoso ¿quién le resiste? Y ¿cómo resistirle si lleva, como creen muchos embobados, la bendición del Papa y de los Obispos?... En vez de esa guerra sistemática, sorda, tanto más brutal cuanto más embozada y artera, es preferible la descarada en campo abierto... La mayor desgracia para Alemania católica hubiera sido que Bismarck hubiera pasado por devoto».

Se manda el *caluroso* telegrama en unas circunstancias, en que la conducta del Gobierno ha hecho exclamar al Exmo. Sr. Obispo de Madrid, que es cien veces peor para el Clero el Gobierno conservador que el liberal; en unas circunstancias, en que reina la angustia en algunas Diócesis gracias á las bromitas del angelical

Maura; en unas circunstancias, en que el Clero español realiza una suscripción para ofrecer un homenaje á la víctima inocente, al ejemplarísimo Obispo de Jaca; y finalmente en las tristes circunstancias en que muchísimos Obispos y Cabildos se han visto forzados á protestar de los desplantes del gobierno... Quizás el *caluroso* telegrama será coleccionado entre los de Obispos y Cabildos que acusan al Gobierno de atentar á los derechos de la Iglesia y del Clero! ¡Pobre telegrama, condenado á darse de mojicones con los de los Cabildos de Granada, Tortosa, Jaca, Mondoñedo, Tenerife, Plasencia, etc., etc!

Con pocos Gobiernos de iguales garantías que ese de Maura, se quedan los católicos sin Diócesis y sin Seminarios.

Yo me guardaré muy bien de censurar á los que han felicitado al Gobierno por la R. O. del Ministro de la Gobernación, motivo ocasional de esa manifestación semi-maurista; pero de eso á ser *firme garantía* median muchas leguas de camino. Pero si por eso solo habíamos de mandar sendos telegramas de felicitación, habríamos de mandarlos á todos los hombres públicos, pues por malo que sea un hombre, alguna vez realiza actos buenos y nunca se nos ocurre felicitarlo *calurosamente*.

Además, el acto laudable del Ministro no fué expon-táneo, sinó debido á multitud de requerimientos que se hacían en nombre de la ley, desde las Cámaras y fuera de ellas, y que hasta ahora habiau sido desoídos,

Más de dos años llevaba de vida el Gobierno, y la inmoralidad campaba por sus respetos sin que se atajara la horrorosa gangrena. Varias veces los diputados carlistas se levantaron pidiendo, en nombre de la civilización, cortapisas á tanto desmán y otras tantas fueron víctimas de las socarronerías del Ministro. Ha sido necesario que se levantara una verdadera cruzada en pro de la moralidad pública para que el Ministro hiciese lo que debía hacerse sin necesidad de requerimiento alguno. ¿Es heroico el hecho, para que merezca una *calurosa* felicitación? Todo lo más, ha cumplido, aunque tarde, con su deber.

Pero ¿es *firme garantía de los intereses morales* un Gobierno que por doquiera permite circular postales, novelas y periódicos pornográficos, que por su obscenidad están rigurosamente prohibidos hasta en los países protestantes? ¿Es *firme garantía* de los intereses morales un gobierno que tolera ó ampara escándalos como los del pasado miércoles de ceniza en Madrid, que autoriza la concurrencia de músicas militares á los meetings de los energúmenos del Bloch en que se blasfema y se injuria á la Religión Católica, que es la del Estado, á la Fé, al Papa y á los Sacramentos, y en cambio engrillona á quien ose tocar, aunque sea con solo la intención, la orla del vestido del Jefe del Estado?

Yo, que considero á Maura como un político mucho más decente y más honrado que la mayoría de los políticos liberales, no puedo sentir entusiasmo *caluroso* por el Gobierno actual. Un hombre como Maura, señor absoluto de la situación, podría hacer mucho por los intereses morales del país, y no lo hace. Y por ahí vemos (es decir, no lo vemos) unos teatros y cines tan indecentes como algunos del Paralelo; vemos como se conculcan las leyes para dar entrada al Congreso á un blasfemo como Azzati; vemos como se perpetró el trust de los azúcares; como se invertían los fondos de la Obra Pía; como se despilfarran en ciertas embajadas; como se atenta á los derechos de la Iglesia con lo de la caducidad de créditos; como se paga tarde y mal á los desvalidos como los Guardia civiles; como se tapan chanchullos como el de la Vasco-Castellana; como se oprime á las sociedades católicas de agricultores; como se llevan ciertos negocios como el del arrendamiento de los territorios del Río Muni; como se trata despectivamente á algunos Obispos; como se permite con tanta facilidad la apertura de templos protestantes (sin duda para que germine el «peca fortiter, sed crede fortius» y no vaya solo «el pensamiento no delinque»); como se trata á los Párrocos en las Juntas locales de Instrucción, reservándoles el último lugar cuando debieran ocupar el primero; como se niega el pan al Clero rural etc. etc., porque esto sería el cuento de nunca acabar.

¿Puede ser *firme garantía* de los intereses morales del país el que, pudiendo, no hace lo que en conciencia debe?

Veamos, veamos cuan de distinto modo piensa el Exmo. Cabildo de Plasencia:

«Y no se nos arguya que la situación económica del Estado es apuradísima, y que para salvarla es preciso apelar á remedios extremos, pues aparte de lo que luego diremos sobre el carácter de las asignaciones eclesiásticas, podrá ser muy cómodo, pero es injusto é inícuo que pague el Clero *los despilfarros, torpezas y acaso delitos de los que han administrado la Hacienda*».

Y pues la Hacienda ha pasado por manos conservadoras... saquen Vds. la consecuencia. A no ser que la culpa la tenga el pobre Juan Español, que al fin paga los vidrios rotos.

Con gobiernos conservadores quedan asimismo descuidados los bosques del Estado; las grandes compañías, asesoradas por políticos influyentes, esquilmando al país; los agricultores dejados de la mano de Dios; los presupuestos aumentados y abandonados los servicios; el ejército á la altura en que lo dejaron los liberales; la emigración á la misma altura de antes, etc., etc. Y pues cada día las autoridades eclesiásticas claman

contra los excesos de la inmoralidad, tutelada ó no reprimida debidamente por el gobierno, tenemos: ó que esas autoridades eclesiásticas están tocando el violón, ó el Gobierno de Maura no es *firme garantía*... como dicen algunos.

**

Concluamos.

Yo no sé porqué se desgañaba el Dr. Portoles pidiendo á voz en grito una Solidaridad Católica, teniendo, como por lo visto tenemos, una servil mayoría que apoya un Gobierno que es *firme garantía de los intereses morales y materiales del país*. Si así opinan todos los Obispos y Cabildos de España, no hay que preocuparse de nada, porque Maura proveerá... Y si Maura, *firme garantía*... dispusiese que fuese suprimida la Diócesis de Barcelona, supongo que continuaría siendo tan *digno* Presidente del Gobierno actual y tan *firme garantía* de los intereses morales y materiales del país...

Y dispensen, lectores, este mi franco desahogo. ¿Podía yo callarme, si hubiera reventado como un triquitraque?

Además, señores, que Maura es... asunto libre, y ya sabemos que esos asuntos los dejó Dios á las disputas de los hombres.

Si así no fuese, bonito caso hubiera hecho yo de las treinta y tantas copias del famoso telegrama que nos han mandado los lectores, para que lo comentáramos!

DOCTOR VÉRITAS.

POLITICAS

Oiga, Azzati.

Oiga usted, señor Azzati, oiga, señor...italiano: ¿es para insultar á España que le hicieron diputado?

Que defienda usted á Lerroux, que abone á los incendiarios, pase; que á la Religión ataque cual condenado, nadie lo extraña al saber que es usted...republicano; pero que usted, extranjero todavía no hace un año, para mofarse de España se aproveche de su cargo, esto pasa de la raya, á esto explicación no hallo.

¿Con que fué la España antigua *piojosa y sucia*? Italiano, repasa, estudia la historia de...tu pueblo subyugado, vencido por los *piojosos*... (¡que término tan gallardo!)

Acuérdate de Pavia, Ceriñola, Garellano, Parma, Nápoles, Plasencia, Génova y Milanésado..

A aquellos pobres *piojosos*, tus padres, estupefactos, cercados de gloria excelsa, siempre invictos, contemplaron.

Aquellos pobres *piojosos*, escucha bien, *italiano*, fueron Cisneros, Mendoza, el Gran Capitán Gonzalo, Cortés, Legazpi, Don Juan, Santa Cruz, Alba y Pizarro.

Azzati, deja tu asiento, deja de ser diputado, y con tus amigos vete á vivir...con africanos.

REBEC.

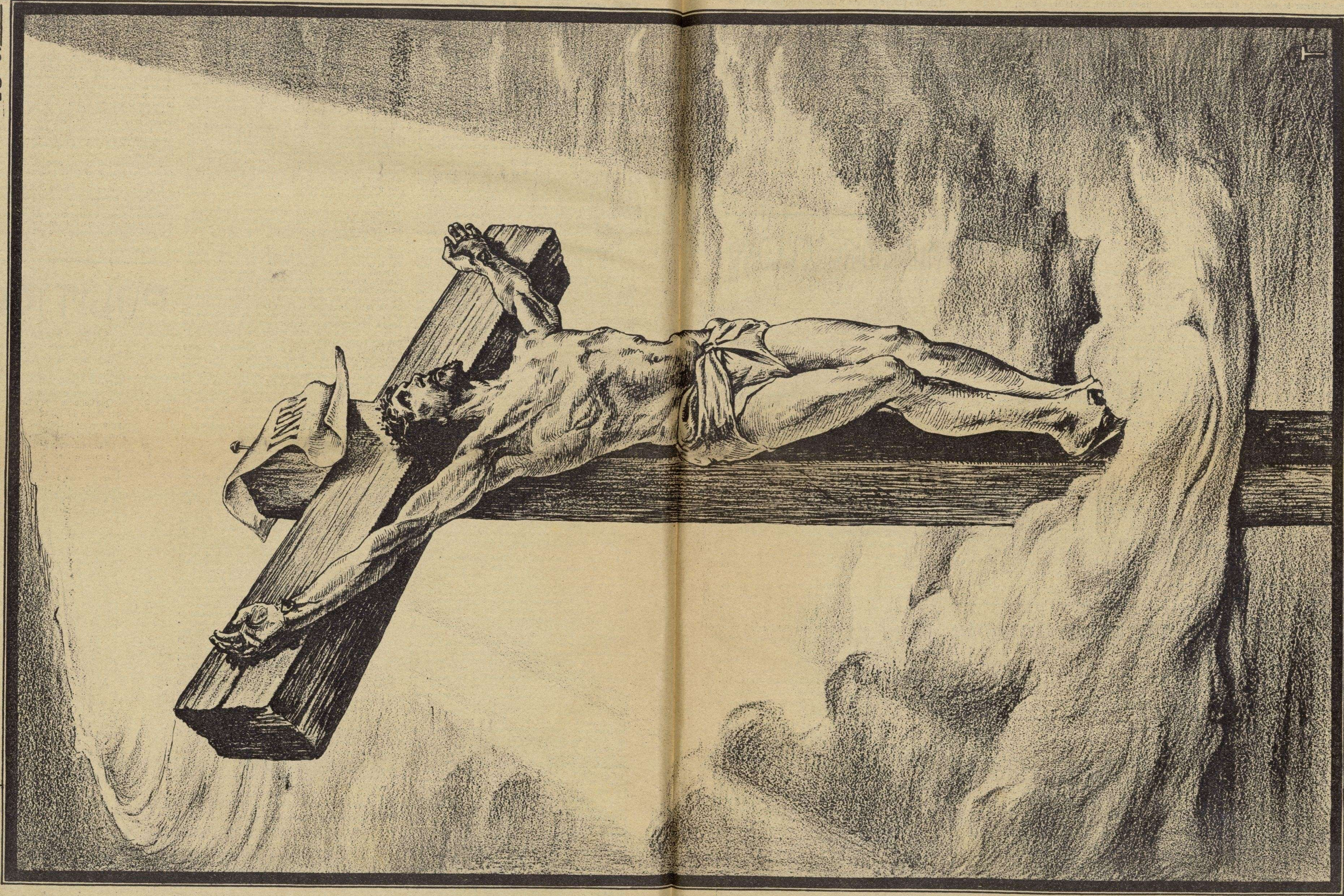
Interesante

Ha circulado estos días un prospecto anunciando la aparición de un periódico *tradicionalista* (?) y llega últimamente á nuestros oídos la noticia de la publicación de otro semanario *católico*, con vistas, según dicen, al carlismo.

10 C.ÉNTS

LA BANDERA REGIONAL

10 C.ÉNTS



MORITUR IN DEO

Sobre ello vamos á llamar la atención de nuestros lectores y de los carlistas en general, diciéndoles:

1.º Que el Exmo. Sr. Jefe Regional nos manifestó muy claramente que no habria en esta localidad más diario autorizado que «El Correo Catalán», ni más semanario que «LA BANDERA REGIONAL»; entre otras razones que á nadie se ocultan, por la muy poderosa de que, no pudiendo tener vida próspera otras publicaciones de esta índole, desaparecen muy pronto, lo cual además del perjuicio que se causa á los suscriptores, era un descrédito para el Carlismo.

2.º Las publicaciones que se anuncian, obedecen á la proximidad de las elecciones municipales y van destinadas á introducir en el campo carlista la prevención ó el desbarajuste electoral, en beneficio de ciertos elementos que en su día desenmascaramos, arrancándoles la capa de católicos con que pretenden cubrirse para herir mejor al Carlismo por el *pecado horrendo* de no apoyar á Maura.

Y por hoy hemos dicho lo bastante.

Biblioteca de "La BANDERA REGIONAL"

«Esbozo del Programa Tradicionalista»	Ptas. 3'25	los 100.
«Homenaje á los Héroes de la Independencia»	» 0'25	el ejemplar.
Tarjetas postales carlistas (12 dibujos)	» 4'	el 100.
Medalla conmemorativa del Aplech Patriótico	» 1'	una.
Himno á los Héroes de la Independencia	» 0'50	ejemplar.
«La entrada de D. Carlos»	» 1'50	»
«Alfileres carlistas» de plata occidada	» 1'	una.
Tomo I de LA BANDERA (1907) encuadernado en pasta	» 10	»
Tomo II de LA BANDERA (1908) encuadernado en pasta	» 10	»
Colección de 12 postales carlistas	» 0'80	»
«El médico á palos» comedia en 3 actos	» 1'	»

A D. Rodrigo

Ven acá, pobre moro atrabiliario,
acércate y escucha,
que te voy á decir cuatro palabras
para ver si corrijo tu fecundia.

Oyeme sin chistar, como escuchamos
tu verborrea bufa,
los que por afición ó por oficio
tenemos que dar cuenta de la bulla
que á troche y moche sin cesar levantas
desde lo que llamáis alta tribuna
de la opinión, y á la que yo apellido
puesto de verduleras sin verduras.

No pretendas hacer el melodrama,
porque eso no es tu musa,
como intentaste hacerlo últimamente
entre befas y burlas,
en pro de la algarada callejera,
monton de taberneros y de *curdas*.

Tu musa es el sainete;
nunca lo pongas, Rodriguito, en duda;
para el sainete tienes voz y gesto,
palabra y apostura;
tu has venido á la tierra solamente
para solaz y risa de las turbas,
para soltarle cuatro desvenganzas
al hijo ilustre de la ilustre Mula,
para hacer zapatetas en el aire
pretendiendo igualar en donosura
al famoso escudero Sancho Panza,
más pródigo en refranes que en fortuna.
Créeme, Rodriguito, para eso

tienes ingenio, dígolo sin chunga;
mas para hablar en serio, ¡ay Rodriguito!
no te sopla la musa...

Veremos si después de esta advertencia
corrijes poco á poco tu fecundia.

MARIO

RÁPIDAS

La tempestad que cernía sus negras alas sobre la cabeza de Maura se ha rasgado en menudos girones.

Las esperanzas que hicieron concebir á media docena de ambiciosos y un centenar de hambrientos las iracundas peroratas de Toca y Sol, también las ha disipado el viento.

Convengamos en una de estas dos cosas: en que Maura es hombre de fortuna ó sus adversarios tontos al rape, y yo me inclino á creer esto antes que aquello.

Solo los tontos de capirote han podido creer que Sanchez Toca, que solo tiene por amigos tres ó cuatro políticos valetudinarios, y Sol y Ortega, que únicamente llevó detrás de sí á la famosa manifestación grupos de ambiciosos y despechados, pudieran conseguir que Maura se tambalease sobre su pedestal, como las estatuas interrogadas por D. Juan Tenorio en el cementerio.

Y al cementerio han ido á parar, como era de suponer, aquellas risueñas esperanzas, aquellos alborozos y regocijos al columbrar la proximidad de la tierra de promisión, aquellos «nobles» propósitos del bloque de convertir á España en Jauja, donde hasta los mendigos tuvieran *auto* á la puerta y faisanes á la vuelta.

«Ilusiones engañosas
livianas como el placer»

Y, lo peor es que, á juzgar por los síntomas, tenemos Maura para rato.

Ahí está para asegurarlo su Secretario del despacho de Gobernación, el cual en un momento de buen humor ha dictado esta terrible sentencia en presencia de varios periodistas:

«Aseguro á Vds. que saldremos del Gobierno viejecitos, encorvados y con muletas para dejar el puesto á los hijos de los actuales impacientes».

El golpe no puede ser más contundente. Resignémonos, pues, á sufrir á Maura dos ó tres quinquenios todavía, que es el tiempo que podrán tardar los actuales gobernantes, escepto Rodriguez San Pedro, en necesitar muletas para salir de donde están.

Para este viaje no necesitábamos discursos de Toca ni manifestaciones de Sol, con mala *sombra*.

SILVIO.

Un libro notable

Lo es el que acaba de publicar sobre asuntos pedagógicos el ilustre senador por Valencia, don Manuel Polo y Peyrolón, jefe regional y catedrático de aquel instituto.

Que el problema de la cultura es hoy un magno problema, no hay que negarlo. Más aún: tomada la educación en su sentido moderno de integralidad de desarrollo, podemos decir no solo que el problema de la educación es grande, y aún el mayor, sinó el único; porque, en aquel sentido, la educación lo abarca todo: cuerpo y alma, desarrollo y hábitos, sangre é ideas, fuerza y Religión, estética y moralidad.

Por esto, sin duda, hanse inclinado hacia el campo pedagógico los espíritus más ilustrados de todos los campos filosóficos, debiendo añadir nosotros que—como no podía ser menos—se han dicho disparates sólo comparables á la magnitud del problema.

Aún en España andan los maestros no poco desacertados en general, fruto de la general confusión y de la ridiculez de educación que reciben en las llamadas Escuelas Normales, muchas de las cuales son fábricas de ignorancia y rutina. Unos quieren todo lo extranjero, como si fuésemos unos *parvenu*, unos espúreos, unos sin madre, un pueblo nuevo sin marca ni tradición ni voluntad nacional. Otros se aferran á lo viejo, como si

el tiempo pasase en vano y las accidentalidades del ser no cambiasen continuamente con los intereses y las ideas.

He aquí la necesidad de un buen guía que desentrañe el problema pedagógico español. El libro de nuestro ilustre maestro y amigo es este guía.

Visión más clara del mal, diagnóstico más exacto, remedio más acertado no es posible deseárselo: Y no decimos más. Extractar, sería echar á perder el libro. Comprenlo nuestros amigos, y gustarán miel pura. Comprenlo los maestros, que les será de suma utilidad.

Nuestra felicitación más entusiasta al ilustre senador tradicionalista, que tan alta pone la bandera del profesorado católico.

Nuestra felicitación y nuestro agradecimiento; porque, leyendo su libro meritísimo, hemos aprendido en pocas horas lo que no pudimos aprender en muchos años.

R.

MADRID:BARCELONA

Madrid

El debate promovido en el Congreso sobre las manifestaciones callejeras contra la *inmoralidad* del Gobierno, no respondió á la espectación con que era esperado.

El señor Soriano, aun aparte de las ironías dedicadas al señor La Cierva y de las alusiones, no muy corteses, dirigidas á otras autoridades, dió al discurso una orientación poco agradable aun para sus mismos correligionarios, quienes escucharon asombrados las frases de elogio, dirigidas por el incorregible revolucionario á la representación de las instituciones vigentes.

La interpelación no hizo sangre, como lo demuestran los comentarios que siguieron á ella en los pasillos del Congreso y la actitud misma de los periódicos de la cofradía.

El señor Maura respondió á los cargos que se le formularon, obteniendo pruebas inequívocas del afecto y devoción de los conservadores, como era de esperar.

Requeridos por el señor Soriano hablaron los jefes de las minorías, expresando en primer término su juicio acerca del alcance de la manifestación pública del domingo último los señores Moret y Canalejas.

Ambos coincidieron en apreciar que el acontecimiento encierra una lección que puede ser provechosa para los gobernantes.

El señor Alvarez, que habló el último, dió á su intervención tonos briosos, particularmente en la segunda parte del discurso, en la cual, á capricho, hubo de calificar el significado de la manifestación; y aunque los adversarios del gabinete procuraron desquitarse de la contrariedad que les ocasiona el desenvolvimiento de la polémica, atribuyendo á las frases del diputado republicano el efecto de una tremenda requisitoria contra la política imperante, es lo cierto que, los que se las prometían felices pensando con delectación en complicaciones de grueso calibre, nacidas de las declaraciones formuladas en el curso de debate, salieron de la Cámara mústios y cariacontecidos.

La única resultante clara de la jornada parlamentaria es que la continuación del señor Maura al frente de los negocios públicos es un hecho indiscutible.

También hubo en el Congreso su miagita de escándalo al ocuparse el señor Salvatella de la prisión que sufre, por sentencia del Supremo de Guerra y Marina, el periodista barcelonés señor Pous y Pagés, y rogó al ministro de la Guerra que procure por cuantos medios estén á su alcance, el indulto de dicho periodista.

El general Linares le contestó que nada podía hacer en un asunto sobre el que ha recaído fallo del Consejo Supremo de Guerra, y que siendo Capitán general de Cataluña se opuso á aquel fallo.

El señor Salvatella dijo que es una cosa insólita que dicho alto tribunal haya impuesto al señor Pous y Pagés una pena superior á la solicitada por el fiscal.

El señor Moles se adhirió á las manifestaciones del señor Salvatella, y censuró que fueran denunciados periódicos de diversos matices, de Barcelona, por haber

dado cuenta de un hecho militar, y que se siga contra los mismos procedimientos por el fuero de guerra.

En análogo sentido se expresó el señor Nougués, protestando que se haya procedido contra *El Poble Catalá* por haber reproducido algunas líneas del *Diario de Sesiones*.

El ministro de la Guerra sostuvo, continuamente interrumpido por las protestas de varios lados de la Cámara, que lo que dicen los diputados amparados por la inmunidad parlamentaria, no puede ser repetido, en algunos casos, por los periódicos.

El señor Nougués condenó enérgicamente esta doctrina y anunció una interpelación sobre el asunto.

El señor Burell se adhirió también al ruego de los anteriores oradores, diciendo que es un caso de estricta justicia el indulto del señor Pous y Pagés.

En cuanto á la teoría del ministro de la Guerra—dijo—es tan absurda que no se puede sostener.

El ministro de la Gobernación protesta contra las palabras del señor Burell, y éste grita desafortadamente, golpeando el pupitre y levantando las manos.

El señor Soriano dirige frases al señor La Cierva y se promueve un escándalo fenomenal.

El Presidente no cesa de dar golpes sobre la mesa para imponer orden.

Varios diputados al ver la actitud del señor La Cierva defendiendo al general Linares, le increpan duramente.

El señor Rovira, secretario particular del señor Maurra, dirigiéndose al señor Soriano, le dice varias veces «golfo.»

Se cruzan entre los diputados varios insultos que no se oyen desde la tribuna de la prensa por el escándalo que hay en el salón.

La sangre, por fortuna, no llegó al río.

Barcelona

La serie de veladas selectas en homenaje á las Letras catalanas ha sido un éxito que honra sobremanera á la Juventud Carlista, que las organizó.

La celebrada últimamente, dedicada al poeta Mariano Aguiló, fué digno remate á las brillantes fiestas que han tenido lugar en el Círculo Tradicionalista.

Empezó al acto ejecutando en el piano la señorita Anita Payá la gran tarantella de Gostchal.

Acto seguido el señor Crous, que es un escritor correcto y atildado, leyó una preciosa biografía de Mariano Aguiló.

Empezó manifestando que el nombre de dicho poeta es conocido en todo Cataluña por la popularidad que impone el genio.

Describe luego á grandes rasgos la vida del poeta probando que Mariano Aguiló fué la encarnación del amor á la patria, puesto que á los quince años de edad ya estaba familiarizado con las tradiciones de su pueblo.

Dedica un párrafo elocuentísimo al «Romancer Popular», de Aguiló, basado en las tradiciones feudales de nuestra tierra, aludiendo de paso á la publicación de la *Bibliografía Catalana*, por la cual tanto se interesó su ferviente admirador y eminente crítico Menéndez Pelayo.

Pinta con rasgos magistrales el carácter abnegado de Aguiló, condición poco frecuente en estos tiempos en que el artista se lanza más á la lucha por conquistar un nombre que por analtecer á su tierra, y prueba de esto son los doce volúmenes publicados por él, con su propio esfuerzo, cuando era director de la *Biblioteca Catalana*.

Iguales muestras de amor á nuestro idioma había dado siendo director de la *Biblioteca de Valencia*, comunicando su entusiasmo por la lengua regional á los corazones jóvenes del malogrado Venceslao Querol y de Teodoro Llorente, gloria hoy de las letras patrias, y procurando siempre la catalanización de su tierra.

Terminó haciendo votos por que pronto sea un hecho la publicación del «Refraner», «Lo vocabulari» y la «Bibliografía catalana», de Mariano Aguiló, y abogó por que se le dedique un monumento que perpetúe su memoria.

El notable trabajo del señor Crous fué muy aplaudido, recibiendo el autor numerosas felicitaciones al terminar la lectura de la biografía.

El barítono señor Fonts interpretó «Cangó d'esperanza», letra de Aguiló y música de la distinguida compositora doña Carmen Karr.

La señorita Anita Pagés, acompañada de su hermana Amelia, cantó «Un ballo in maschera», que obtuvo muy buena interpretación.

El señor Saigí leyó la poesía «Robadora del amor», original de Aguiló.

Las señoritas Martí ejecutaron un dúo de arpa y violín, titulado «¡Adeu á l' Alhambra!» El auditorio premió con aplausos la delicada interpretación que alcanzó dicha pieza.

El señor Bertran leyó la poesía de Aguiló «Una visita als morts».

La señorita Carmen Mata, acompañada en el piano por la señorita Redón, cantó la composición «Al obrir la tomba», letra de Aguiló y música de nuestro amigo señor Borrás de Palau.

Después de algunos minutos de descanso empezó la segunda parte del programa, ejecutando la señorita Payá una bonita composición.

El señor Viza leyó admirablemente la «Profecía d'en Marian Aguiló», por Aniceto Pagés.

Otra vez el barítono señor Fonts hizo las delicias del público cantando «Aubada» (barcarola,) letra de Aguiló y música del Rdo. señor Font.

El señor Negre leyó la hermosa poesía «A la mort de una neboda» (Aguiló.)

La señorita Mata, acompañada en el piano por la señorita Redón, cantó una preciosa aria.

El señor Cabré leyó la poesía «Planys», original del poeta homenajeado.

El tenor señor Bruguera, acompañado en el piano por el profesor señor Ballester, interpretó un aria de «Tosca».

El señor Crous, de la manera magistral que él sabe hacerlo, leyó la inspirada poesía «Esperanza», de Aguiló.

De nuevo la señorita Raquel Martí lució sus facultades artísticas interpretando en el arpa la «Marcha triunfal de David», y el señor Fonts cantó el brindis de «Amlet» como un consumado barítono.

Terminó la fiesta con un elocuente discurso de gracias que pronunció el señor Viza.

Dijo que el homenaje dedicado á los poetas catalanes redundaba en honor de la Juventud Carlista, que ha sido la única entidad que se ha acordado de rendir este tributo á los restauradores de nuestra literatura.

Termina dando las gracias á cuantos han contribuido al Homenaje, especialmente á las señoras, que son las encargadas de fomentar en el hogar el culto á las sagradas tradiciones de la patria.

El señor Viza fué muy aplaudido.

Bien satisfecha puede estar del éxito obtenido la entusiasta Juventud Carlista, á la que felicitamos de veras y á la que de paso alentamos para que siga adelante en sus laudables iniciativas.

VARIAS

La «Gaceta de Cataluña» del 31 del pasado, publica un artículo en que, ocupándose de la cuestión municipal, dice:

«¿Como han llegado al Consistorio los Sres. del Ayuntamiento? ¿Es acaso que su elección fué un verdadero plebiscito popular? ¿Es que todos los electores estaban conformes con las designaciones de los candidatos y votaron conscientemente? No. Los electores votaron á ojos cerrados á quienes les indicaron los respectivos centros políticos. Votaron, no á D. Fulano de tal, sino al candidato que los elementos directivos de la elección ordenaran. Luego la representación popular de los concejales es tan convencional, tan fortuita, como la de los vocales asociados contribuyentes.»

Nosotros, que no estamos conformes de ninguna manera con la actual administración municipal, tampoco lo podemos estar con el criterio del autor del artículo.

Los actuales concejales serán buenos ó serán malos, que de todo hay, pero deben su representación á los sufragios del pueblo de Barcelona, mientras que los vocales asociados no la deben más que á una casualidad, que nunca podrá tener el valor de una elección. Y en cuanto á que los electores votaron á los candidatos designados por los respectivos centros políticos, será

verdad, pero no es una arbitrariedad, como viene á suponer el articulista. Y si eso admitiéramos ¿cómo calificaríamos á los candidatos que presentó y presentará tal vez el Comité de Defensa Social?

Y apropósito del Comité, hemos de hacer notar un dato curioso. La Juventud Carlista ha celebrado cinco veladas de homenaje á las letras catalanas, y «Gaceta de Cataluña» solo ha dado cuenta de una, que no fué la primera ni la última, sino una de las intermedias.

Raro les parecerá eso á nuestros lectores, pero no á nosotros, que sabemos qué opinan, como piensan y qué dicen entre bastidores los directores del Comité. Lo probaremos otra día.

El regalo de primera Comunión más útil y provechoso que puede hacerse á los niños y niñas es indudablemente el librito **La Comunión frecuente**, escrito por el Rdo. Padre José Tordelespar, Pbro. Contiene entre otras muchas materias las siguientes: Doctrina de la Iglesia respecto la Comunión frecuente. No deben atenderse las excusas para obrar en contra. Medios prácticos para sacar todo el fruto posible de la Comunión frecuente.—Forma un elegante librito de 192 páginas. encuadernado con planchas en negro, vendiéndose al reducidísimo precio de 0'25 ptas. ejemplar en la librería de Montserrat, Fernando VII, 43, Barcelona, y en todas las Librerías Católicas de España.

De Torelló tenemos excelentes noticias referentes al acto de propaganda carlista que nuestros entusiastas correligionarios de aquella villa han organizado para el próximo lunes de Pascua, 12 de Abril.

A las diez de la mañana, en el tren correo, llegarán los oradores que habrán de tomar parte en el mitín, que tendrá lugar á las tres de la tarde en el salón de actos del Centro Tradicionalista, uno de los locales más espaciosos de aquella villa.

Los oradores encargados de exponer la doctrina tradicionalista son los señores don Miguel Junyent, diputado á Cortes por el distrito, don Juan M. Roma, don Juan Viza, don Manuel Puigrefagut, don Gabriel Trescasas, don Francisco Aizcorbe y don Jaime Solá.

No dudamos que resultará un actor brillante y concurrencioso, ya que se proponen asistir al mismo Comisiones de carlistas de Vich, de Manlleu, de San Quirico de Besora, de San Pedro de Torelló, de San Hipólito y de otros varios pueblos.

La noticia de que el Gobierno va á conceder una amnistía á los presos y perseguidos por delitos de opinión, fue acogida en esta capital con verdadero júbilo, siendo el tema de todas las conversaciones en los círculos políticos y centros de reunión.

La noticia fué comunicada á los presos que por dicho motivo se encuentran en la cárcel celular.

Deseamos que pronto sea un hecho el proyecto del Gobierno, no sólo por lo que afecta á nuestros correligionarios que se hallan presos por delitos políticos, como el señor Larinaga, de Bilbao, sino que también como católicos lo deseamos para los demás que se hallan comprendidos en el mismo caso.

El Ministro de Gobernación aprovechará estos días de vacaciones parlamentarias para preparar las elecciones municipales.

Dícese que éstas se efectuarán el último domingo de Mayo.

¡Carlistas, á inscribirse!

El acuerdo del Consejo de Ministros celebrado el domingo último sobre las elecciones municipales, hace imprescindible imprimir la mayor rapidez á los trabajos de formación del Censo electoral.

La inscripción de electores en nuestras oficinas es hasta la fecha superior á cuantos cálculos podíamos hacer, pero con todo son mucho los que, siendo entusiastas correligionarios, han dejado hasta la fecha de cumplir el deber de dar su nombre en nuestro Censo. No dudamos que la sola causa de ello es el creer habría tiempo sobrado para hacerlo; pero como dentro del próximo mes parece seguro se celebrarán elecciones, es ahora perentorio el tiempo de que disponemos para terminar todos los trabajos de organización.

OFICINA CENTRAL

Círculo Tradicionalista, Riera de San Juan, 22.—Días laborables de 5 á 8 tarde, festivos de 3 á 7.

LA BANDERA REGIONAL



JERUSALÉN.--Puerta de la iglesia del Santo Sepulcro